

MANIFIESTO TRIO

TRIO es el acrónimo de **TRADICIONAL**, **RESPONSABLE**, **IDENTITARIA** y **ORGULLOSA**.

La agricultura *triológica* es:

TRADICIONAL, porque mantiene vivas las técnicas, los valores y las costumbres de antaño, el respeto hacia la tierra y sus ciclos vitales, las estaciones, el clima, las fases lunares, el sol... en perfecta simbiosis entre hombre y naturaleza; La ancestral sabiduría de nuestros antepasados y los conocimientos heredados generación tras generación junto a los avances técnicos contemporáneos son el connubio perfecto para una agricultura de calidad, a base de productos de temporada, recolectados en su punto óptimo de maduración y consumidos frescos, en la menor brevedad posible desde su recolección. Una agricultura entendida como producción limitada al sustento personal y familiar y no como forma de negocio industrializado de tipo intensivo.

RESPONSABLE, porque comparte un compromiso ético firme entre agricultor, ambiente y consumidor final. Entre agricultor y consumidor triológico se formula un pacto tácito mediante el cual el primero se empeña en trabajar la tierra y producir cosechas saludables, de calidad y sin explotación laboral y el segundo a consumir productos frescos de temporada, sin manipulaciones innecesarias, y sin intermediarios.

IDENTITARIA, porque detrás de la agricultura hay personas y no corporaciones. Personas que con sus historias, experiencias y vivencias influyen directamente en la calidad de sus productos. Personas que están dispuestas a dar la cara y a romper el muro del anonimato construido por las corporaciones para esconder la dura y triste realidad socio laboral a la que han empujado al mundo rural. Porque se reestablece la tradicional relación personal entre productor y consumidor, los únicos dos agentes cuya identidad tiene un peso real en la producción de alimentos.

ORGULLOSA, porque el agricultor, reconocido finalmente como parte fundamental de proceso de producción, presenta con satisfacción y con la cabeza bien alta, los frutos de su trabajo, sin estar amedrentado ni por la lógica perversa de la gran distribución ni por certificaciones de cláusulas leoninas. Y porque el consumidor virtuoso también puede presumir de apoyar una manera de hacer las cosas basada en principios y valores no comerciables ni certificables.

Cualquiera que se reconozca en los principios de este manifiesto puede divulgarlo y usarlo libremente para reivindicar sus principios.